

Juego y creatividad: dos asignaturas pendientes en la Educación Física del tercer milenio

Dra. Eugenia Trigo Aza

Prfa. INEF de Galicia. Universidade da Coruña

La sociedad que se avecina

Desde que comenzó esta década, varios pensadores vienen hablando de las crisis que se producen en los finales de siglo a través de la historia y cómo el renacer de un nuevo milenio, siembra un halo de esperanza que suele dar lugar a nuevos valores (Aranguren, 1991), nuevos seres humanos y nueva forma de hacer escuela.

A lo largo de los últimos años han proliferado los informes, los documentos y las publicaciones sobre el estado de la enseñanza en los diversos países.

La «crisis» del sistema educativo es una constante que circula como cotidiana moneda. Se habla y se especula sobre la necesidad de afrontar un cambio profundo de los sistemas educacionales. Se teoriza sobre infinidad de aspectos y motivos relativos a la enseñanza, asunto sobre el que nosotros nos detendremos en primer lugar.

Las reformas educativas que toda Europa está realizando en su sistema de enseñanza, siguen sin afrontar el fondo de los hechos. Se limitan a cambios de curriculum, aumento de años de escolarización pedagógica. Basado en estas fracasadas reformas, el informe CERI expone cuatro propuestas como final de su obra:

- Las reformas educativas deben ser reformas de toda la sociedad. Ninguna reforma se puede limitar a la escuela.
- La escuela debe tener más iniciativa; no estar tan institucionalizada y controlada.
- Crear un nuevo medio pedagógico encargado de ocuparse enteramente del adolescente. La escuela deberá ser algo más que el edificio escolar, toda la Comunidad debería ser un marco educativo.
- Encargar al adolescente «responsabilidades prácticas», darles la ocasión de realizar tareas que son capaces de hacer, asumiendo totalmente su responsabilidad. Una pedagogía centrada en la pasividad, lleva a la

irresponsabilidad. Una pedagogía centrada en el autoritarismo, lleva de igual manera a la irresponsabilidad.

En 1985, el *College de France*, remitió al Presidente Mitterrand una importante investigación sobre la crisis de la educación occidental y sobre los cambios que deberían introducirse en ella para llegar a formar los ciudadanos del futuro. Aparte de los tópicos ya conocidos, el documento previene contra «los peligros inherentes al ejercicio fanático de la razón, la utilización de la educación como factor de sumisión o manipulación, el fetichismo cientifista, las sacralizaciones académicas y la inutilidad social del estudio. Frente a ello, afirma la necesidad de una educación más racional, crítica y libre, más universal en sus componentes científicos y más plural y relativista en lo que se refiere al cultivo de las ciencias humanas. Una educación más diversificada y mejor adaptada a los distintos colectivos sociales, llevada a cabo en instituciones más autónomas, que sean expresión de las expectativas de la sociedad civil. Una educación continua o permanente que integre teoría y práctica, conocimientos y modos de iniciación a la vida activa. Una educación modernizada en su instrumentación, mediante la utilización intensiva y metódica de las técnicas avanzadas de difusión cultural» (Escolano, 1986).

La investigación ha dejado sobre el tapete, ciertas cuestiones que deben ser revisados cuando se habla de objetivos educativos:

- Para saber utilizar el tiempo libre.
- Para estar en buena condición física.
- Para saber desenvolverse en la vida.
- Para saber qué cuenta más en la vida.
- Para saber utilizar los conocimientos científicos.
- Para conocer mejor el mundo que nos rodea.
- Para ser capaz de relacionarnos y comunicarnos.

Por tanto, los valores que la educación ha de tratar de desarrollar en los individuos se han de centrar fundamentalmente y según Coombs (1987) en los siguientes aspectos:

- Aprender a aprender, despertar la inquietud por asumir el conocimiento como una necesidad esencial.
- Aprender a prever y enfrentarse a problemas nuevos.
- Aprender a sintetizar y seleccionar lo fundamental, extraído de diversas fuentes.

- Dominar y llevar a cabo relaciones funcionales entre lo aprendido en la escuela y el mundo real.
- Alcanzar un estilo de «pensamiento integrador».

La educación, entonces ha de ayudar al ser humano a «convertirse en un ser que piensa y organiza creativamente su entorno» (Medina y Domínguez, 1989: 16).

Por otro lado la desaparición progresiva de las fronteras europeas impone una nueva andadura. En lo que resta de siglo es posible que lleguemos a ver una *nueva Europa* (Mobility training seminar, 1992):

una Europa pluricultural
una Europa de la movilidad
una Europa de la formación (inicial y permanente)
una Europa de las competencias
una Europa abierta la mundo.

Esto lleva consigo la necesidad de formar un nuevo ciudadano; un ciudadano europeo que sin dejar su propia individualidad y valores idiosincráticos tenga una visión y unas perspectivas abiertas a esa nueva realidad. Un ciudadano que va a poder estudiar, trabajar, vivir en diferentes países, con lenguas diversas y una gran pluralidad de culturas.

La nueva escuela, por tanto deberá preocuparse por desarrollar en los alumnos y alumnas aquéllas capacidades que le posibiliten enfrentarse al mundo del siglo XXI. Estas capacidades las podemos concretar en las siguientes (La Voz de la Escuela, 1992):

- *La habilidad de conseguir acceso a la información.* Esto supone la adquisición de las técnicas tradicionales de leer, escuchar y observar, pero además las nuevas de almacenar y elaborar datos mediante el uso de los ordenadores y las indispensables del juicio crítico para discernir la información.
- *La habilidad de razonar con claridad.* Esto supone la adquisición de las técnicas básicas de la interpretación semántica, de la deducción lógica y matemática, la asimilación del método científico y el dominio de las técnicas de inducción y predicción.
- *La habilidad de comunicar con eficacia.* Esto supone las técnicas para hablar de modo informal o en público; las técnicas de expresión escrita y del manejo de los instrumentos modernos de escritura; la interpretación y capacidad de creación de mapas y la interpretación de las diferentes

tecnologías que en la actualidad sirven a la comunicación, como son la fotografía, el cine, la televisión, etc.

- *La habilidad para comprender el entorno.* Esto exige la adquisición de las técnicas básicas necesarias para entender la ciencia y el desarrollo científico.
- *La habilidad para comprender la sociedad.* Esto supone la adquisición de las técnicas necesarias para comprender el hecho humano en sí con todas sus circunstancias: fisiología y evolución, antropología cultural, psicología, política y economía, perspectivas futuras de la humanidad, etc.
- *La habilidad para conseguir el desarrollo personal.* Supone la adquisición de técnicas de higiene, nutrición, educación sexual; la adquisición de técnicas de perfeccionamiento personal por medio de la creatividad y la interpretación artística, el desarrollo corporal, deportes, etc.

Todo ello da a entender que la escuela no es sólo el sitio donde se aprenden las cosas, sino el lugar donde se aprende a aprender.

El nuevo rol de profesor para este nuevo siglo

Si estas son las características de la nueva sociedad y los objetivos educativos que se tratarán de desarrollar en los próximos años, los profesores tienen como reto el formarse de cara a ese futuro. El profesor ya no será más el mero transmisor de conocimientos, donde la cantidad de información recibida era el *live-motive* del sistema educativo y el profesor su servidor. Este tipo de trabajo estaba basado o está centrado en un concepto estático de la vida cultural que como hemos visto, nada tiene que ver con los nuevos tiempos que corren.

Si decimos que la escuela ya no puede ser el lugar donde se aprenden cosas, sino el espacio donde se aprende a aprender; evidentemente tendremos también que afirmar que la figura del profesor como transmisor de conocimientos tiende progresivamente a desaparecer.

En una sociedad de cambios vertiginosos ¿cómo pretender que los alumnos terminen la escolaridad obligatoria con todos los conocimientos culturales adquiridos?

Entre los papeles o funciones docentes nuevas, diversos autores señalan las siguientes:

- Debe ser el de orientador, guiador, sugeridor de trabajos, buscador de moldes nuevos, de nuevas formas de convivencia. En definitiva un profesor como *adaptador de decisiones* y no como un *gestor adiestrado* (Villar, 1988:13).
- Conocedor de sí mismo.
- Conocimiento amplio del desarrollo de la persona y saber aplicarlo cuando trata con niños o preadolescentes.
- Saber establecer relaciones personales.
- Planificar el plan de estudios y estar preparado para elegir. Saber adoptar diversas estrategias para llevar dicho plan a la práctica.
- Control de la clase de forma efectiva.
- Evaluar los procesos de aprendizaje de los alumnos y utilizar los resultados de la investigación para mejorar la instrucción y el aprendizaje.
- Ser consciente de la naturaleza de su profesión y considerar la escuela como una organización social y política.
- Conocer una o más materias de las que figuran en los programas escolares.

Para que el profesor pueda enfrentarse a estos avances sociales y educativos, necesita cambiar su forma de pensamiento, necesita ser formado en nuevas formas de utilizar su propio aprendizaje. Será entonces necesario «obligarle a la adquisición de un estilo de pensamiento que contemple las dimensiones de: crítica, prospectiva, evolutiva-apertura, socio-política, técnica-científica, artística-creativa, cooperadora, tolerante-alteridad, riesgo-compromiso de cambio permanente, profundo-reflexivo, interiorización-filtro selectivo» (Medina y Domínguez, 1989:18).

Incidencia de estos aspectos en una nueva Educación Física

¿Cómo vive la educación física y sus profesionales los cambios que acabamos de exponer? ¿Qué cambios se están introduciendo en el ámbito motriz de la conducta humana en pro de una mayor adaptación, comprensión e implicación con las necesidades humano-sociales actuales-futuras? ¿Cuáles son los aspectos que faltan por trabajar? No vamos a analizar todas y cada de los elementos que conforman este hacer humano, pues en el espacio de que disponemos ni es suficiente ni sería el momento adecuado para llevarlo a cabo. Nos fijaremos solamente en un par de ellos.

¿Qué índice de población (0-200 años) practica alguna forma de conducta motriz dentro de su poco, regular o mucho tiempo libre? No es necesario recurrir

a los datos estadísticos, pues todos somos capaces de responder a esta simple pregunta. La población española en su inmensa mayoría le trae sin cuidado la práctica de alguna actividad física. Esta es una realidad. ¿Podemos inferir algunas causas? Yo aportaré algunas, fruto de mi experiencia docente e investigadora. 1) Falta de conexión entre la palabra-conceptos y la actitud: se dice “sí, practicar deporte es sano, es divertido, se hacen amigos, se mantiene uno en forma”. Hermosas palabras, interesantes ideas. Pero... palabras vacías de contenido. Si esos verbos salieran realmente del interior de las personas que los emiten, el índice de práctica no sería tan insulso. Cuando alguien manifiesta algo que siente, que vive, es porque se ha convertido en una actitud, en un hábito. Si no hay hábito, ¿qué hemos hecho, que podemos hacer? 2) La escuela es el primer lugar donde todos los sujetos toman contacto con los distintos elementos del saber humano. En la escuela se tratará de que los niños y jóvenes vayan adquiriendo determinados hábitos que les permita entender y participar de su cultura. Si esto es así, ¿qué ha hecho la educación física escolar por establecer hábitos permanentes? 3) Los impulsores del deporte (desde la escuela al alto rendimiento, pasando por todas las situaciones intermedias) ¿qué nos han transmitido? Y aquí quiero centrarme en uno de los aspectos tradicionales y característicos del deporte: su discriminación. Discriminación por razón del sexo (no existe la coeducación en sus filas) y la discriminación de los no-mejores. Pero quedémonos con la primera de ellas. ¿Cómo es posible que en los tiempos que corren –final de siglo XX– se mantenga estatutariamente una situación tan absurda-injusta-tonta de separación de los sexos para la práctica de cualquier deporte? Mientras redactaba estas líneas (24 marzo 96) veo-escucho un programa en la televisión sobre la imposibilidad de que chicos y chicas participen juntos en campeonatos deportivos, con ejemplificación del fútbol. La incompreensión que demostraban jugadoras-jugadores-monitores de esta situación choca con la realidad coeducativa de hoy día. Entrenar juntos sí, participar juntos no. El programa seguía con ejemplos de otros deportes, sacando a colación el “ajedrez” y el “billar”. Campeonatos no mixtos, los chicos con las chicas y las chicas con las chicas. Parece una canción de hace tres décadas ¿verdad? Nos preguntamos hasta cuándo el deporte va a seguir viviendo en planteamientos sociales del siglo XIX.

La educación física y el deporte han olvidado lo más importante de esta actividad: el *juego* (placer, experimentación de situaciones y vivencias con uno mismo y los demás) y la *creatividad* (potencialidad de todo ser humano donde se trata que cada uno descubra por sí mismo de lo que es capaz y de su capacidad de hacer algo nuevo autónomamente). “*Sólo a través del juego está la personalidad en condiciones de crecer en la creatividad y de utilizar al máximo sus potencialidades*” (Winnicott y Schiller). No tener en cuenta estos dos

principios es seguir utilizando la E.F. como transmisora de patrones motores, todo lo contrario de lo que decíamos más arriba, necesidades de los ciudadanos de este fin de siglo.

¿Cuál es, por tanto, nuestra propuesta de actuación? Esta concepción de la educación física se ha ido desarrollando y modificando progresivamente según iba aumentando nuestra formación en el ámbito pedagógico. El haber impartido educación física en todos los niveles educativos ha motivado mi continua evolución hacia nuevas teorías y nuevas formas de conducir la educación corporal de los alumnos.

Esta educación física, ha sido defendida ya, en diversas publicaciones (Trigo, 1989a, 1989b, 1994, 1996) y a ellas nos vamos a referir para tratar de exponer de forma resumida, nuestra posición ante la educación física.

Partiendo de estos criterios, creo que los objetivos básicos de la educación física están en relación con:

- *La educación del tiempo libre.* Es una realidad que el tiempo libre es cada vez mayor, y que las personas no están educadas para utilizarlo de manera creativa. Pienso que la educación física es una de las asignaturas que debe ofrecer posibilidades de diversión para el ocio personal (Trigo, 1990).

- *El desarrollo de hábitos motrices de salud.* En una sociedad cada vez más estática, con menos necesidades de movimiento, es indispensable que se ofrezcan líneas básicas de cuidado de las capacidades motrices de cada uno, si no queremos convertirnos en seres inválidos motrizmente.

- *Adquisición de una cultura motriz.* No podemos seguir ignorando los aspectos físicos de nuestra cultura. La importancia del cuerpo en la sociedad actual, es algo que está a la vista de todo el mundo: en el deporte, la moda, la literatura.

- *Creatividad, expresividad.* Desarrollo de las propias capacidades y búsqueda de diversas soluciones motrices ante un mismo problema. Ser capaz de decir corporalmente lo que se siente ante determinadas situaciones: ambientales, sonoras, gráficas, grupales, etc.

- *Multifuncionalidad.* Dada la falta de tiempo real para el desarrollo de todos los bloques de contenido que la educación física debe atender, creo que solamente desde el punto de vista de la multifuncionalidad es posible llevarlo adelante. Una misma sesión tiene que cubrir más de un contenido si queremos ser prácticos; y a ser posible se cubrirán tres o cuatro bloques de contenido en cada una de las sesiones; es lo que denominamos trabajar intradisciplinariamente.

Por todo ello, entendemos la educación física como esencialmente cooperativa, recreativa, participativa, expresiva, creativa y multifuncional, lo que constituye una educación *ludopsicosocioafectivomotriz*, como podemos constatar en la (figura 1).

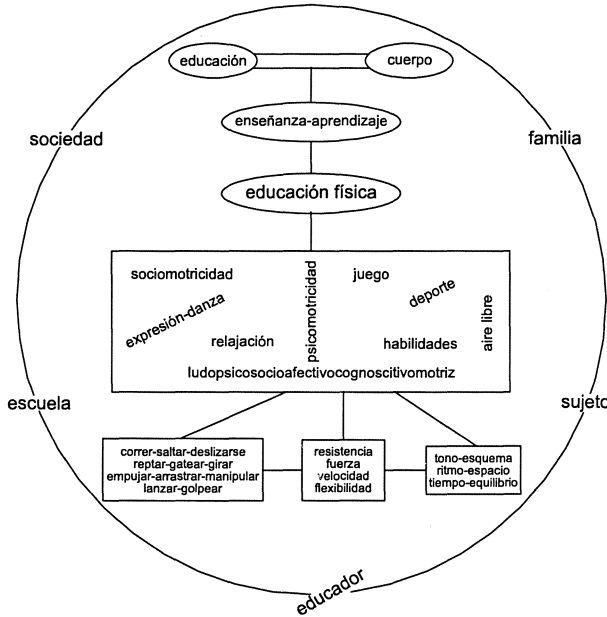



Figura 1

Por otra parte, llevo tiempo buscando una taxonomía que mis alumnos entiendan. Una taxonomía donde el individuo no se encuentre compartimentado. Una taxonomía que nos permita en todo momento saber qué estamos haciendo. Así he tratado de hacer un listado con la mayoría de aspectos con los que aprende el ser humano: su sentir (afectividad), su relación con los demás (sociabilidad), su hacer (motricidad) y su saber (conocimiento). Bien entendido, que este desglose es posible solamente para su análisis teórico y nunca sucede así o se vivencia de esta manera (el ser humano actúa de manera global y a ello deberá atender todo educador). Las interlíneas de cada aspecto aparecen guionadas para dar a entender también esta interrelación entre ámbitos (cuadro 1).

AFFECTIVIDAD (sentir) <i>Valores personales</i>	SOCIABILIDAD (relación) <i>Valores sociales</i>	CONOCIMIENTO (saber-conocer) <i>conceptos-hechos</i>	MOTRICIDAD (hacer) <i>procedimientos</i>
Agresividad	Cooperación	Creatividad	CAPAC. PERCEPTIVAS
Amor	Competición	Atención	adaptarse al espacio - tiempo
Cariño	Solidaridad	Abstracción	seguir un ritmo
Amistad	Ambivalencia	Memoria estática	percibir los contrastes
Odio	Respeto	Memoria dinámica	percibir ambientes diferentes
Placer	Convivencia	Imaginación	búsqueda y afianzamiento de la
Diversión	Autonomía	Imitación	lateralidad
Alegría	Libertad	Crítica	equilibrio
Aburrimiento	Responsabilidad	Análisis	coordinación
Inhibición	Integración	Síntesis	relajación - respiración
Desinhibición	Admisión	Descubrimiento	corporalidad - tonicidad
Vergüenza	Participación	Aplicación	HABILIDADES
Generosidad	Actuación	Expresión	subir - bajar - saltar - girar
Tolerancia	Justicia	Solución de problemas	galopar - lanzar - golpear
Intolerancia	Democracia	Laboriosidad	balancearse - estirarse
Robotización	Autocracia	Autonomía	doblarse - empujar - levantar
Destruir	Autoridad	Capacidad de reflexión	traccionar - colgarse - equilibrarse
Felicidad	Rivalidad	Autodisciplina	receptar - atrapar - driblar
Actividad	Lucha	Repetición	correr - andar - reptar
Pasividad	Combatir	Modelaje	resbalar - pararse - rodar
Mediocridad	Enfrentamiento	Comprender	CAPAC.FÍSCOMOTRICES
Soledad	Coeducación	Conocer	resistencia
Individualismo	Separación	Percepción	fuerza
Frustración	Discriminación	Enjuiciamiento	velocidad
Consumismo		Capacidad	flexibilidad
Seguridad		Rendimiento	CAPAC.SOCIOMOTRICES
Éxito		Elaboración	(actividades realizadas con otros)
Sometimiento		expresión
Aventura			comunicación
Recepción			juego colectivo
Libertad			deporte colectivo
Responsabilidad			danza
Competencia		
Sensibilidad		(Figura 2).....	
Acritud			
Curiosidad			
Vulgaridad			
Sinceridad			
Hipocresía			
Confianza			
Inseguridad			
Esfuerzo			
Pasotismo			
.....			

CUADRO I. Conceptos relacionados con el aprendizaje afectivo-socio-motriz-cognoscitivo (Trigo, 1994).

La lista es y está abierta, quiere esto decir que todo profesional de la educación (no sólo de la educación física) puede y debe mejorarla, poniendo o quitando términos. De lo que se trata es que los alumnos y los profesores sean capaces de definir una conducta desde diferentes puntos de vista, simplemente puntuando aquéllas expresiones que se utilicen en el desarrollo de una determinada tarea. También tiene la misión, para el profesor, de ayudar a analizar una tarea, una vez que ha optado por unos objetivos y valores educativos determinados. Por eso en la lista, existen vocablos antónimos. ¿Qué queremos desarrollar en los alumnos: la paz o el odio; el individualismo o la cooperación; la igualdad entre los sexos o la separación ente ellos y ellas, etc.? El profesor, antes de preparar sus actividades, deberá tomar decisiones sobre su función en la educación, lo que quiere transmitir a sus alumnos y el tipo de actitudes y valores que quiere promover. Todo ello, evidentemente dentro del Proyecto Educativo de Centro (PEC).

Las tres primeras columnas (afectividad, sociabilidad y conocimiento) de la taxonomía constituyen los aspectos generales que todo educador de cualquier área tiene que tener en cuenta a la hora de desarrollar su labor docente. Son aquellos valores y capacidades que tendremos que tener todos en cuenta de cara a la educación de los ciudadanos en base a las necesidades que se prevén necesarias en el nuevo milenio. La cuarta columna representa la especificidad de la conducta motriz. En esta columna cada educador situará su específico lenguaje (plástico, matemático, lingüístico, tecnológico, literario, etc.), es el medio a través del cual cada uno de nosotros desarrollaremos los aspectos genéricos de la personalidad. Quedarnos exclusivamente con el ámbito motor, es perder de vista la totalidad del ser humano. Lo cual no quiere decir que lo motriz no sea importante. Todo lo contrario. La intervención será con, a través de y sobre la motricidad, para a partir de ella incidir en la personalidad del sujeto. Habrá que preparar buenas, muy buenas intervenciones motrices para que éstas tengan gran incidencia en la mejora, no sólo de la motricidad, sino de toda la personalidad. Este es el reto que tenemos por delante, si queremos presentarnos ante la sociedad con algo más que actos motores cerrados o ejecuciones técnicamente perfectas de *Supermens* o *Superwomans*.

Bibliografía

- COOMBS, PH. (1987): «El impacto del cambio social, económico y tecnológico en las necesidades humanas de aprendizaje», en *Objetivos de la educación ante la vida activa en la Sociedad futura*. Santillana. Madrid.
- ESCOLANO BENITO, A. (1986): “¿Para qué futuro educamos?”, *Studia Paedagógica*, nº17-18, 3-14, Universidad de Salamanca.
- LA VOZ DE LA ESCUELA (1992): «La escuela del futuro», *La Voz de Galicia*, miércoles 8 de enero.
- MEDINA, A. y DOMINGUEZ, M.C. (1989): *La formación del profesorado en una sociedad tecnológica*. Cincel. Madrid.
- TRIGO AZA, E. (1989a): *Juegos motores y creatividad*. Paidotribo. Barcelona.
- (1989b) «De cara a unha nova Educación Física nun proceso de Reforma», *Proxectos de Innovación Educativa*. Dirección Xeral de Ensinanzas Medias, Consellería de Educación, Xunta de Galicia.
- (1990): *Juventud, tiempo libre y educación en Galicia*. Tesis doctoral, UNED. Madrid.
- (1994): *Aplicación del juego tradicional en el curriculum de educación física*. Paidotribo. Barcelona.
- (1995): *Globalidad e interdisciplina curricular en la enseñanza primaria*. Inde. Barcelona.
- (1995): *La interdisciplinariedad en la E.S.O.* Inde. Barcelona.
- (1996): “La creatividad lúdico motriz”, *Memoria para el Master Internacional de Creatividad Aplicada Total*. Universidad de Santiago.
- VILLAR ANGULO, L.M. (1988): *Conocimiento, ciencias y teorías de los profesores*. Marfil. Alcoy.